

Bosch contento por el apoyo que le brindan los exiliados

7-5-89-23

Por PEDRO SEVCEC

Redactor de El Nuevo Herald

El activista anticastrista Orlando Bosch pasó el aniversario de la independencia estadounidense en la sección de máxima seguridad del centro correccional del condado Dade, en la celda que comparte con otro detenido, rodeado de sus óleos, libros y de una radio que lo mantiene al tanto de lo que ocurre fuera de los muros que lo rodean.

Según su esposa Adriana, Bosch se siente reconfortado por la solidaridad de los exiliados y pasa las horas pintando un paisaje de la campiña cubana, "con casitas de guano y palmas".

"Esta contento por el apoyo que recibe, pero está muy preocupado por esta gente, que está arriesgando sus vidas", aseguró Adriana Bosch, esposa del activista, señalando a quienes continúan en huelga de hambre, tendidos en catres, barbudos y con expresiones adormiladas.

Agregó que la salud de su esposo es estable, "aunque ha tenido gripes muy fuertes".

Bosch está en prisión desde que regresó a Estados Unidos a princi-

‘Esta muy preocupado por esta gente [en huelga de hambre]’.

ADRIANA BOSCH
Esposa de Orlando Bosch

prios de 1988, luego de pasar más de 11 años preso en Venezuela acusado de actos terroristas que no se le probaron judicialmente.

En el atardecer del martes, decenas de cubanos y nicaragüenses preparaban una vigilia en la que se encenderían velas blancas y los manifestantes se pondrían banderas negras en la ropa.

Sobreponiéndose a la debilidad de una semana sin comer y a las lluvias torrenciales que al atardecer casi anegan su improvisado campamento en Flagler y la avenida 17, 15 hombres y dos mujeres pasaron el 4 de julio firmes en su huelga de hambre en solidaridad con el activista. "En el día de la independencia, parece mentira que un país como éste, que se hace llamar paladín de la democracia y la libertad, viole los

derechos humanos y mantenga secuestrado a nuestro hermano Orlando Bosch", comentó Pedro González, uno de los huelguistas.

En la mañana del martes, Pedro Rodríguez, de 54 años otro de los que ayuna, se quejó de fuertes dolores en el estómago. Una ambulancia lo trasladó al Coral Gables Hospital, donde se le internó en observación, informaron voluntarios.

"El principal problema es la deshidratación", explicó Manuel Pila, enfermero cubano que controla los signos vitales de los huelguistas. "Pueden surgir problemas de presión, renales, hay que estar vigilando".

William Bosch, hijo del activista preso, aseguró estar "muy preocupado por la salud de ellos. Han dicho que si tienen que dar la vida la darán. Me asusta eso".

Para Boris Leetz, uno de los 4 nicaragüenses que participan en la huelga, el final llegará "cuando digan los cubanos, que son los organizadores. Nosotros estamos en solidaridad con ellos. Si los cubanos dicen terminamos mañana, mañana terminamos. Si dicen hasta que la vida dé, será hasta que la vida dé".